

## NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO SEGUNDO.

PAGINA 91.

1 Deséze era un abogado del parlamento de Paris, á quien el rey de Polonia envió una medalla de oro en prueba de la estimacion que le habia merecido su defensa del baron de Besenval; y él fué quien leyó en la convencion la defensa de Luis XVI. En medio de las alabanzas que mereció su celo en aquella circunstancia, se dijo que habia hablado mas bien como abogado que como hombre de estado profundo y entusiasta. Sin embargo nos parecen harto dignas las palabras con que principió su discurso, que fueron las siguientes: «Yo venia buscando «jueces en este sitio, y no veo por todas partes mas que «acusadores.» Sin embargo de esta libertad sobrevivió al reinado del terror y continuó siempre siendo abogado hasta su muerte, sin querer admitir ningun otro destino.

PAGINA 105.

2 José Serres habia combatido en la convencion el sistema de la inviolabilidad del rey, y luego varió de dictámen, como dice el texto. Sus principios eran republicanos, pero aborrecia á los terroristas, y así promovió la acusacion de Marat el dia 5 de abril de 95. Tambien habló contra el duque de Orleans, que solicitaba no estar comprendido en el decreto de exclusion de los Borbones. Aquella enemistad con los de la Montaña hizo que le pudiesen arrestado en julio de aquel mismo año, pero pudo escaparse y se ocultó durante el terror. Despues de la caida de Robespierre volvió á la convencion y continuó siendo enemigo de los terroristas. Lo mismo hizo en el

consejo de los quinientos. En tiempo del imperio fué subprefecto en Alais departamento del Gar.

## PAGINA 121.

3 Lafon era diputado suplente del Correze y se eximió de votar porque dijo que ni tenia noticia de los hechos que se citaban en la acusacion ni habia asistido á los debates.

## PAGINA 121.

4 Huberto Waudalaincourt habia sido rector en el colegio de Verdun cuando abrazó el partido de la revolucion, y le dieron un curato de allí y en 1791 le nombraron obispo del alto Marne y poco despues diputado á la convencion. Pasado el tiempo del terror estuvo en el consejo de los quinientos, tan moderado en aquella corporacion como en la anterior asamblea. Publicó un gran número de obras elementales sobre las lenguas Francesa y latina, y sobre la historia y geografia para uso de los niños. Tambien dió á luz un *Curso de filosofia, de historia natural y de moral; una historia de las artes; principios de astronomia*, y un curso completo de educacion para el uso de las niñas y niños que no quieren aprender latin; con un compendio de historia general para los adultos.

## PAGINA 121.

5 Noel era un literato, hijo de padres pobres, que pudieron darle educacion logrando veca para él, primero en los escolapios y luego en el colegio de Luis el grande donde contrajo amistad con Robespierre, y logró, á fuerza de aplicacion y premios, una cátedra en el mismo colegio. Desde los principios se declaró partidario de la revolucion, y redactó un diario intitulado la crónica, con cuyo auxilio no tardó en merecer aprecio en el ministerio de negocios estrangeros. A fines de 92 le encargaron una comision para Inglaterra y despues le nombra-

ron encargado de negocios en Holanda, de donde volvió en 1793 cuando se declaró la guerra contra aquella potencia. Apenas llegó á Paris le mandó arrestar Robespierre pero habiendo podido ablandar aquel tirano consiguió su libertad. A fines de 94 fue de ministro plenipotenciario á la república de Venecia, pero no habiendo querido admitirle en aquella calidad, le reemplazó Lalemand y á él le dieron plaza en la comision de instruccion pública. Despues que la Holanda fue invadida por Pichegrú, volvió Noel allí como encargado de negocios, aunque en realidad para dictar leyes á la nueva república Batava. En 1797 se casó en Rotterdam con la hija de un banquero muy rico, lo cual contribuyó á aumentar su consideracion en el pais, á quien no por eso dejó de abrumar con continuos pedidos de parte de su gobierno. De vuelta á Paris tuvo varias vicisitudes de resultados de quejas que se dieron sobre haber tenido relaciones con los enemigos de Francia, hasta que en tiempos mas tranquilos llegó á ser inspector general de instruccion pública. Escribió siendo jóven varias poesias y despues publicó muchas obras bastante estimadas, como el *diccionario de la fábula; la descripcion de Ceiland; la traduccion de las memorias de Beniowski, y del viage á la América septentrional por un oficial ingles prisionero; la historia de Francia desde la muerte de Richelieu*, y últimamente redactó *las Efemerides del ciudadano*; publicó una *traduccion de Catulo*, y en 1805 un *diccionario* de los personajes célebres de la antigüedad.

## PAGINA 125.

6 P. Lehardy médico de Dinau y diputado por Morbihan, fue defensor de los obispos atacados por Manuel, declarando que sin los ministros de la religion era perdida la república. Despues del proceso del rey se declaró acusador de Marat por haber predicado el saqueo de las propiedades, y en el mes de marzo siguiente se opuso á la supresion de la casa de St. Cyr echando en cara á la con-

vencion que no sabia mas que destruir y no edificar nada. Esta conducta no podia menos de hacerle odioso á los jacobinos y á las secciones, las cuales pidieron nominalmente que se le escluyese de la convencion, mas á pesar de eso le nombraron secretario en el mes de abril. Pero habiéndose atrevido en el siguiente á apoyar una representacion de varias señoras de Orleans, que solici- taban la libertad de sus maridos, á quienes tenia presos Leonardo Bourdon, dijo en plena asamblea, *que tanto se habian prostituido los nombres de realistas y contra- revolucionarios, que habian llegado á ser sinónimos de ami- gos del orden y de las leyes.* Esto bastó para que le man- daran arrestar y para que el tribunal revolucionario le condenase á muerte por conspirador, hallándose de edad de 35 años.

PAGINA 124.

7 Juan Mailhe era un abogado y procurador síndico del alto Garona desde los principios de la revolucion se declaró enemigo de todos los ministros que hubo duran- te el tiempo de la legislativa y tomó gran empeño en que se declarase la guerra al emperador. En cuantas cuestio- nes se trataron en ella dirigidas á desacreditar al rey y á sus amigos se vió siempre á Mailhé combatir en primera fila todos los principios conservadores; y sin embargo en el proceso de aquel principe se condujo mucho menos mal que otros, aunque por desgracia no produjo ningun efecto. En marzo de aquel mismo año de 95 hizo espedir un decreto aboliendo el derecho de testar y estableciendo la igualdad en las herencias. Era tan acalorado en los principios de republicanismo, que el día 28 de diciem- bre de 94 pronunció las siguientes palabras: «que no «solo no depende del pueblo darse á si mismo el gobier- «no que le agrada, sobre todo, si es el de un rey, sino «que el frances que le pidiera dejaria de ser hombre y «pasaria á ser tigre, enemigo de la humanidad.» En el año siguiente le enviaron de comisionado á Dijon y allí persiguió á los jacobinos porque fomentaban la anarquía

y al mismo tiempo licenció á los artilleros de la guardia nacional, entre los cuales se hallaban los mas violentos terroristas. En 1795 fue miembro del consejo de los qui- nientos, y se declaró contra las sociedades populares, igualmente que contra el directorio, que en su dictámen no era tan moderado como debia. Estas contradicciones en su caracter y conducta le atrajeron al principio va- rios sarcasmos, y últimamente la proscripcion y el des- tierro á Oleron de donde no volvió hasta 1799 en que los cónsules le nombraron secretario general de la pre- fectura de los altos Pirineos.

PAGINA 125.

8 L. Lecointre era un mercader de lienzo de Ver- salles, á quien en 1789 hicieron comandante de la guar- dia nacional, y puede decirse que él fue la causa princi- pal de los sucesos del 5 y 6 de octubre por el empeño que tomó en publicar la reunion ó convite de los guar- dias de corps, que sirvió de pretesto para el ataque de palacio, y todo porque no le habian convidado á la co- mida como á varios guardias nacionales de su cuerpo. El fue quien repartió municiones al pueblo para los es- cesos que allí se cometieron, y estas fueron las hazañas que le valieron su nombramiento á la legislativa. En ella abrazó la carrera de las denuncias, tanto contra los mi- nistros, como contra muchos particulares, á quienes hi- zo conducir al tribunal de Orleans, y posteriormente fueron sacrificados en Versailles. Igual vergonzosa car- rera siguió en la convencion, sobre todo despues de la muerte de Luis XVI y no paró hasta que se puso en ju- cio á la misma reina, contra la cual fue uno de los tes- tigos mas encarnizados. Cuando llegó la caída de Ro- bespierre empezó con nueva fuerza á acusar á los cóm- plices del tirano, pero sus denuncias no fueron tan bien acogidas como las anteriores, mas antes se declararon ca- lumniosas por unanimidad el día 28 de agosto 1794 y se le quitó la plaza de secretario que ocupaba entonces y se

le borró de la lista de los jacobinos. Ultimamente sus infames bajezas, por mas que fuesen calificadas de extravagancias por Legendre el de Paris, obligaron á Talien á mandarle arrestar y solo debió su libertad á la amnistia del año 96. En lo sucesivo incurrió en el desprecio de todo el mundo y en tiempo del imperio estaba en la mayor miseria, despues de haber derrochado cuanto adquirió en los tiempos de su importancia política.

## PAGINA 127.

9 G. Duchatel labrador y propietario en las dos Sevrés, fué uno de los mas adictos á la constitucion de 91, y defendió al rey con un valor admirable durante los debates que precedieron la votacion. Despues de la ejecucion del monarca pasó de comisionado al ejército del norte, pero el 14 de junio de 93 le acusaron Bourbotte y Choudieu de ser uno de los mas acérrimos girondinos y habiéndole arrestado en Burdeos, fué condenado á muerte con Brissot y Vergniaud, cuyos principios habia combatido constantemente. Tenia entonces 27 años y habia nacido en Normandia.

## PAGINA 127.

10 Esta nota que presentó D. José Ocariz al ministro Lebrun, no estaba preparada de orden del gobierno, que jamas creyó posible que las cosas llegaran á tal extremo, y solo estaba autorizado para ofrecer cuanto se quisiese en favor de la libertad del rey. Mas viendo que todo habia sido inutil pidió sus pasaportes y se retiró á España. Despues que se hizo la paz volvió á residir en Paris en calidad de consul general y luego le enviaron de ministro á Constantinopla, pero murió en el camino el año 1805.

## PAGINA 130.

11 Felipe Antonio Merlin de Douai, era un abogado

hijo de un labrador de Ruchin que fué monaguillo de la Abadía de aquella ciudad, y los monges, que notaron en él buenas disposiciones, le enseñaron á leer, le enviaron al colegio, y le dieron el dinero necesario para ir á estudiar leyes. Luego que se recibió de abogado, le encargaron sus bienhechores del cuidado de los negocios de la casa, á que añadieron despues la procura del cabildo de Cambrai, y le proporcionaron el casamiento con la hermana de Dumonceau, que le trajo en dote lo bastante para comprar un empleo de secretario del rey. Despues fué elegido por Douai para los estados generales, y trabajó mucho en la redaccion de la primera constitucion. Se declaró enemigo de todos los privilegios y en consecuencia de los emigrados, que lo eran por la mayor parte. Concluida la sesion le nombraron presidente del tribunal criminal del departamento del norte y en setiembre de 92 fue diputado á la convencion. Este es uno de los que se encontraron inculcados en los papales del armario de hierro, de que se justificó probando que jamas habia cometido el crimen de servir á Luis XVI; por lavar esta mancha contradijo las reflexiones de los abogados de aquel príncipe en los términos que dice el testo, y votó la muerte del monarca. Despues de su egecucion pasó de comisionado á Bélgica, y en seguida á la Bretaña con orden de reprimir á los federalistas. Fue autor del decreto contra los sospechosos el 17 de setiembre de 95, que llenó las cárceles de Francia de un sin número de presos de todas clases y estado, por lo cual le pusieron el apodo de *Merlin el sospechoso*. Sin embargo, no fue él el verdadero autor, sino Danton, aunque sí del que se siguió inmediatamente, imponiendo la pena de muerte á los que hubiesen traficado en asignados. Permaneció indiferente en la lucha de los thermidorianos contra los terroristas, aunque en lo sucesivo se declaró, como era natural, contra estos últimos, é hizo que se restituyesen á la convencion los 73 miembros que habian sido proscritos durante el terror. En 1795 continuó siendo uno de los principales órganos de la comision de salud públi-

ca, y hubo pocas resoluciones en aquel tiempo en que no tomase mucha parte. En noviembre de aquel año le nombró el directorio ministro de la justicia, y en enero de 96 pasó al ministerio de policía, que renunció después de haber organizado esta última secretaría, y volvió á la de justicia. De resultas de la revolucion del 18 fructidor año 5.º (4 de setiembre 1797) le nombraron director en lugar de Barthelemy y adquirió el principal influjo en el gobierno, sostenido por Barras y Rewbel, hasta que de resultas de los reveses de la campaña de 1799 tuvo que dar su dimision. Entonces llovieron como es costumbre las denuncias contra él, echándole la culpa de todas las derrotas y hasta de la expedicion de Egipto, que se dijo era solo para deshacerse de Bonaparte por envidia de su mérito. Sin embargo el primer cónsul le nombró presidente del tribunal de casacion, y cuando fue emperador le hizo comandante de la legion de honor y después conserjero de estado. Carnot hace mucho elogio de él en sus memorias y últimamente Mr. Dupin ha hecho este año de 1840 el elogio suyo en la apertura anual del tribunal de casacion, y dice que nació el 30 de octubre de 1754 y que su verdadera gloria consiste en el modo con que desempeñó la plaza de fiscal del dicho tribunal, asegurando que él fué quien definió y organizó sus verdaderas funciones. Fué miembro del instituto y de la academia de ciencias morales y políticas, y murió en 1838 á la edad de 84 años.

## PAGINA 253.

12 P. Grouvelle, abogado y poeta cómico antes de la revolucion, fué discípulo y escribiente de Champfort y luego secretario del príncipe de Condé. En 1789 redactó el periódico de las Aldeas, bajo la direccion de Cerutti, y en 1792 le nombraron secretario del consejo ejecutivo provisional. En junio de 95 le enviaron de ministro á Dinamarca de donde no volvió hasta la gran mudanza que se hizo en el gobierno francés en 1799. Entonces le lla-

mó Bonaparte y le dió por sucesor á Bourgoint. En mayo de 1800 entró en el cuerpo legislativo y le asociaron al instituto de Francia. Ha publicado un escrito con el título de *ó no ha de haber duelos ó no ha de haber constitucion*; se le atribuye la comedia de *la Prueba difícil*, y un *compendio histórico sobre la condenacion de los templarios*. Mma. Roland dice en sus memorias que era tan vano como superficial.

## PAGINA 156.

13 Edgeworth de Firmont era un sacerdote Frances originario de Irlanda. Después de lo que dice el testo, solo sabemos que se retiró luego á Alemania donde le recibieron los hermanos de Luis XVI con el mayor agasajo.

## PAGINA 159.

14 Paris fué primero gendarma y después guardia de corps del conde de Artois, y últimamente guardia constitucional de Luis XVI. Inmediatamente después del passage que refiere el testo, salió de la ciudad y tomó el camino de Normandia, donde algunos dias después quisieron arrestarle en Fourges les Eaux, por denuncia de un tal Augusto, que andaba comprando pieles de conejo; pero al tiempo que se presentaban dos gendarmas junto á su cama para prenderle, se tiró un pistoletazo y se saltó la tapa de los sesos. Le encontraron en la faltriquera del vestido su fé de bautismo, la patente de guardia del rey, y un billete escrito de su mano en que decía: *No he tenido cómplice en la buena accion que ejecuté dando la muerte al infame St. Fargeau. Sino le hubiera encontrado á la mano, habria purgado la tierra del monstruo y parricida duque de Orleans*. Habia ofrecido la convencion 10 mil francos de recompensa al que le cogiese vivo, pero como no le pudieron coger sino muerto, solo se dieron á los gendarmas mil doscientos francos.

## PAGINA 159.

15 E. M. Lepelletier Saint Fargeau, presidente del parlamento de Paris, fué diputado por la nobleza á los estados generales, era muy rico y notado antes de la revolucion por sus relajadas costumbres y tambien por un carácter tan suave, que corria por cierto habia hecho juramento de no condenar jamas á nadie á muerte. No abrazó con gusto el partido popular, y en prueba de ello, fué el último de los nobles que consintió en reunirse al estado llano. Pero la amistad que contrajo con el duque de Orleans y el curso que vió tomar á los negocios le hicieron bien pronto desengañarse y hacerse revolucionario. En enero de 1790 fué miembro de la comision de jurisprudencia criminal, y trabajó mucho en estender informes sobre el código penal. En mayo de 1791 solicitó la supresion de la pena de muerte, la de galeras y toda marca corporal. Habia repetido varias veces que de ningun modo votaria la muerte del rey sino su destierro y se echa la culpa al duque de Orleans de haberle hecho variar de parecer en una orgia á que le convidó el dia 13 de enero de 95, y esto fué lo que le ocasionó la muerte en los términos que dice el texto.

## PAGINA 141.

16 Jacobo Roux era un revolucionario de los mas violentos, y le llamaban el predicador de los *Sanscoulotes*. No se refieren en esta historia las muchas crueldades é insultos con que agravó la suerte de los infelices presos del Temple, siempre que le tocaba el turno de estar allí de guardia. Pero no podemos menos de citar el siguiente que muestra toda la bajeza de su alma. Estando Luis XVI con un fuerte dolor de muelas, le suplicó que llamasen á un dentista, y le replicó Roux haciendo un gesto que indicaba la guillotina: « no merece la pena de incomodarse, porque dentro de poco quedarán sanos y buenos

« todos vuestros dientes. » Y habiendo replicado el rey: « Si Vm. sufriera los dolores que yo sufro, me compadecería. » « Bah, bah, replicó el otro, es preciso acostumbrarse á todo. » Al mes siguiente de la muerte del rey, estuvo aplaudiendo en la calle el saqueo que hacia el populacho de todas las tiendas de comestibles y se declaró á sí mismo el Marat de la municipalidad. Fué tal su frenesí, que el mismo Thuriot y Robespierre se indignaron de sus principios y le mandaron echar de la barra de la convencion, donde estaba predicando horrores en nombre de la seccion de Gravilliers. El ayuntamiento le echó tambien de su seno el 9 de setiembre de 95 y por último habiéndole llevado al tribunal revolucionario, y suponiendo que le condenaria á muerte, se dió cinco puñaladas, de que murió en la cárcel de Bicétre á donde le llevaron.